

EL RETRATO AL AIRE LIBRE

EL retrato que se hace al aire libre, o en el campo, no se diferencia notablemente del retrato hecho en interiores — excepto en lo tocante a la parte decorativa, o sea el escenario en que se mueve el sujeto—. El retrato en estas condiciones consiste simplemente en la obtención de un buen parecido de una persona, que se halla rodeada por un escenario campestre natural. Estos retratos evidencian una sencillez y naturalidad tales, que difícilmente pueden conseguirse de ningún otro modo.

Primeros planos. Para retratos de cerca, se debe recurrir al empleo de la lente de retrato, y siempre que sea preciso dar exposiciones de tiempo. Un trípode o firme soporte cualquiera será en extremo ventajoso, para tener la seguridad de conseguir imágenes de nítidos contornos.

El pequeño Kodapod, que puede fijarse en el marco de una ventana, en el tronco de un árbol, etcétera, y sostiene inmóvil la cámara durante la exposición, es un precioso auxiliar, que puede llevarse cómodamente en el bolsillo.

Composición. En el campo, como en el hogar, el retrato puede hacerse

de cerca, de manera que sólo aparezca la cabeza y los hombros del sujeto, pero puede decirse que el verdadero retrato campestre, o al aire libre, es por lo general de tres cuartas partes, o de la altura total de la imagen,

o bien de grupos, o bien de grupos, con la composición campestre como fondo. Todos los sitios son a propósito para esta clase de fotografías, siempre que el paisaje forme un conjunto armonioso, y que las condiciones de luz sean tales que produzcan luego un efecto agradable en la fotografía. El sujeto puede hallarse en pleno bosque, o bien sentado en la silla de campo, o echado en la hamaca, bajo la sombra de un corpulento tronco, en el interior de la tienda de campaña, cerca de la ventana de la casita de campo, etc.



Nuestra primera excursión de pesca.

constituir un excelente fondo, pero debe tenerse cuidado que el sol no pase a través de las hojas, pues provocaría manchas blancas, que apartarían el interés del sujeto.

Debe evitarse siempre el cercado con sus líneas uniformes y continuas, los trozos de paisaje moteados con manchas de sol y sombra, los fondos